



---

## LA INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO HERRAMIENTA ANTE EL ACOSO ESCOLAR

por **María José Gallego Alarcón**

**Psicóloga y Orientadora  
Especialista en Inteligencia Emocional**

---

Un problema que aparece sistemáticamente cada año en nuestras aulas es el de la violencia en las clases.

El último estudio, presentado el día 18 de septiembre, basado en una encuesta a 25.000 escolares, habla de la enorme importancia de este problema: uno de cada cuatro alumnos sufre acoso escolar.

Es en la prevención educativa donde podemos encontrar soluciones a un problema que se agrava por no educar las emociones desde el currículum escolar. Por ello, propongo utilizar la Inteligencia Emocional como herramienta para la prevención del acoso escolar.

Las habilidades que desarrolla la Inteligencia Emocional pueden utilizarse en cualquiera de los tipos de violencia que aparecen subyaciendo bajo el acoso:

- **Verbal.** Muy corriente en el trato cotidiano entre alumnos, hasta el punto de asumirla como una forma habitual de comunicación entre algunos de ellos.
- **Psicológica.** Bastante corriente entre el alumnado por la capacidad natural de los seres humanos de reconocer los sentimientos y utilizarlos como armas contra el otro.
- **Física.** Más corriente en edades tempranas y que puede mantenerse en la adolescencia.
- **Sexual.** Menos corriente en nuestra escuela, pero con secuelas terribles para la vida emocional de los jóvenes cuando aparece en el ambiente afectivo cercano al acosado o a la acosada.

En la sociedad actual observamos que:

- Cada vez hay más casos de violencia doméstica.
- Cada vez más casos conocidos de acoso entre alumnos.
- Cada vez hay más agresividad en el trato.
- Cada vez más profesores se quejan de que los alumnos les acosan. Especialmente en Enseñanza Secundaria

Y es casi cotidiano que los profesores observen conductas de acoso en el aula, en el patio, e incluso, en los alrededores del centro educativo.

De todas, las más corrientes en la escuela podrían ser el abuso verbal, la intimidación, las amenazas, el aislamiento y el desprecio, aunque también pueden aparecer el abuso económico y el abuso sexual.

Si aparece un perfil de sujeto que se siente reforzado en su autoestima hiriendo emocionalmente a otro y bloquea su empatía no poniéndose en el lugar del otro, encontramos una desigualdad entre acosador y

acosado, en la que está el germen de una situación de agresividad, que muchas veces se hace sistemática y crónica. Si tenemos una repetición de la conducta, y un deseo de hacer daño por parte del acosador, podemos hablar claramente de acoso.

Bajo estas situaciones se observa una realidad de intercomunicación en la que aparecen unos síntomas claros, que pueden aparecer en el acosador y en el acosado:

- Falta de atención.
- Inexpresión emocional.
- Falta de observación.
- Desequilibrio emocional.
- Comportamientos agresivos.

Los sujetos intervinientes en estas situaciones presentan unas características que se repiten:

- En el agresor:
  - Tiene pocos amigos pues le temen. Por su comportamiento, los demás suelen rechazarle, a no ser que encuentren algún beneficio.
  - Desequilibrio emocional personal que le lleva a reaccionar agresivamente contra el medio.
  - Presenta una ausencia de relación afectiva cálida familiar. Y por supuesto, de aprendizaje de habilidades inteligentes de gestión de sus emociones. Por eso, la escuela necesariamente debería ser la compensadora de estas carencias educativas.
  - No hace autocrítica de su comportamiento.
- En la víctima activa que se revuelve contra el agresor con conductas agresivas a su vez:
  - Pocos amigos por presentar comportamientos similares. Cierta impopularidad.
  - Excesiva impulsividad, con un descontrol emocional importante.
  - Un trato familiar coercitivo, que propicia el descontrol emocional.

Se produce entonces una situación de habituación al maltrato o al abandono emocional, comportamientos agresivos, antisociales, cierta exclusión social desde la infancia y una identificación con la violencia como parte de su vida cotidiana.

- En la víctima pasiva que sufre y no hace nada por mejorar la situación e incluso la oculta al adulto:
  - Tienen pocos amigos. Temen represalias por mantener una amistad con ellos por parte del agresor o agresores.
  - Presentan una conducta pasiva ante la situación, aceptándola o acostumbrándose a sufrir con ella.
  - Falta de asertividad: la capacidad inteligente de

comunicar a los demás lo que pensamos y sentimientos, sin dañar al otro, y procurando el respeto mutuo en la comunicación; sabiendo elegir el momento adecuado y la mejor forma de decirlo.

- Suelen tener pocas habilidades asertivas en su comunicación por sobreprotección familiar desde la más tierna infancia. No se acostumbran a tomar decisiones de elección. Ya se las dan hechas y sólo obedecen. En la mayoría de los casos no suelen expresar sentimientos ni opiniones.

Se produce entonces una situación de habituación al maltrato o al abandono emocional; sufrimiento ante los comportamientos agresivos de otros; exclusión social por parte de otros desde la infancia al no observar unas posibilidades de desarrollo adecuado en su proceso de socialización junto a sus iguales. Es decir, sufren la violencia como algo que deben asumir para su vida.

Hay en estas situaciones unos rasgos de inteligencia emocional sin desarrollar que se observan claramente:

- Muy poca conciencia emocional del otro y de sí mismo con unas carencias significativas:
  - Falta de autoestima
  - Falta de asertividad.
- Necesidad de atención emocional, e incluso, una dependencia emocional de alguien concreto a quien nos aferramos para sobrevivir afectivamente.
- Falta de empatía en la comunicación.
- Falta de habilidades para resolver sus problemas sociales y comunicativos.

Para prevenir estas situaciones es necesario ayudarles a desarrollar las habilidades básicas de inteligencia emocional que no han desarrollado, la capacidad de armonizar lo emocional y lo cognitivo para lograr un equilibrio personal, desarrollando habilidades de conocimiento emocional, autocontrol emocional, empatía y comunicación asertiva.

Si desarrollamos nuestra inteligencia emocional podremos tener estrategias para resolver nuestros problemas desde la razón y la emoción, y aplicaremos el pensamiento positivo para seguir adelante en el camino de la vida.

La educación debe ser la gran herramienta de la prevención. Las personas responsables del desarrollo de la educación de las nuevas generaciones tenemos el gran reto de llevarlo a cabo, y las instituciones educativas de posibilitarlo.



# LA INVESTIGACIÓN EN EL CENTRO ESCOLAR

por Narciso Simón Galindo

Se ha definido la Escuela como laboratorio pedagógico y, en efecto, el Centro Educativo no ha de contemplarse únicamente como lugar de aprendizaje del alumno sino que, además, constituye un medio ideal para el permanente perfeccionamiento de los educadores.

Es imprescindible la incardinación de las tutorías en el Departamento de Orientación, así como la existencia de un nexo de auténtica unión entre los Departamentos por Áreas, los Equipos de educadores y los Gabinetes técnicos (de orientación, planificación y gerencia). Ello permite el que la investigación operativa sea, en todo momento, de carácter cooperativo.

Este carácter de colaboración incide en una amplia gama de enfoques del mismo problema, y se traduce en una labor investigadora en la cual se puede apreciar, al menos, esta serie de ventajas:

- 1ª. Se mejoran las relaciones grupales.
- 2ª. No se esterilizan los esfuerzos resultantes de la efectucción de investigaciones operativas individuales y aisladas.
- 3ª. Se multiplican las posibilidades de éxito de la acción.
- 4ª. Queda disminuido sensiblemente el riesgo de un enfoque subjetivo del problema.
- 5ª. La vida toda del Centro sufre una mejora cualitativa continuada, lo que en última instancia supone una educación más idónea para el escolar.
- 6ª. Se actualiza constantemente la actividad del Centro docente.
- 7ª. La aportación de múltiples experiencias (en conexión siempre con la familia y la comunidad circundante), enriquece las actividades investigadoras en su conjunto.

La escuela ha venido siendo un lugar de artesanía pedagógica, en donde la personalidad del maestro modela diariamente al educando, en busca de conseguir una obra bella: la formación de la personalidad humana del escolar. Y estos valores deben, igualmente, ser asumidos por la escuela contemporánea, pero añadiéndoles una visión y una actitud científicas.

Ciertamente, la pedagogía experimental no presenta el estado de desarrollo de otras ciencias. Por ello, la investigación operativa en cooperación ha de ser prudente y atenerse estrictamente a las severas normas del método científico. No olvidemos que es, ante todo, investigación, y, en consecuencia, los resultados han de estar rigurosamente comprobados. Se irá consiguiendo de este modo equilibrar la balanza entre la práctica pedagógica y la investigación. Las soluciones científicas a los problemas diarios son la mejor garantía de una calidad elevada en materia educativa.

La investigación operativa está, en última instancia, sirviendo los intereses de la Pedagogía Experimental. En la dimensión metodológica, se aspira a una expresión cuantitativa de los fenómenos pedagógicos. Por esta razón, es esencial la cuestión de la medida. Hoy se ha abierto ya un camino decidido hacia un concepto mucho más amplio que el de medida: se trata de la evaluación de pruebas integrales obtenidas por procedimientos formales o informales, relativas al estado educacional de los alumnos, como resultado de un proceso de aprendizaje.

Entre los diversos procedimientos de evaluación podemos citar: los exámenes subjetivos (orales y escritos), las escalas de producción escolar (analíticas, de velocidad, graduadas y de calidad), las pruebas objetivas, las de ordenamiento y las de corrección.

Otro terreno imprescindible es el de las investigaciones de lo afectivo. Si bien en el aspecto de lo cognoscitivo la Pedagogía Experimental tiene una relativa tradición, no sucede así en ámbito de lo afectivo, en donde el panorama se presenta casi virgen. Ya dice Bloom que es de esperar que con la concesión de su verdadera importancia a los objetivos afectivos y con la creación de instrumental adecuado para la labor de investigación, los especializados en los temas educativos lleguen a resolver algunos de estos problemas, tanto desde el punto de vista teórico como, especialmente, desde el práctico. Algunos investigadores de lo afectivo cuyos trabajos pueden servir de base son: Sanford, Webster, Maslow y Coleman.

Es la investigación por la acción, en fin, una parte de la técnica de la Educación. En cuanto técnica que es, supone una aplicación constante de los principios científicos educativos. Su radio de acción abarca dos tipos esenciales de problemas: de método y de contenido. Otros muchos podrían ser tratados, y posiblemente nos ocupemos de los mismos en otra ocasión.



## JUGANDO EN LAS BARRANQUILLAS

por **Beatriz Lucas,**

**Premio de Periodismo  
Derechos de la Infancia, 2006**

Clara no existe. Tiene diez años, el pelo enredado, las uñas con restos de esmalte, una mirada llena de luz y muchas ganas de saber. Si le sonríes, enseguida te pide un beso, después un abrazo. Vive a apenas veinte minutos de la Puerta del Sol en metro. Pero oficialmente no existe. Nadie la inscribió en el registro civil al nacer. Y no es la única. Su historia es sólo una más en *su barrio*, donde viven setenta menores de dieciséis años. De ellos apenas diez están escolarizados. Son los niños de Barranquillas. A la mayoría les han robado la infancia. Ven cosas que ningún niño debería ver y se han acostumbrado a jugar entre ratas, yonkis, jeringuillas y escombros; corren descalzos por calles de tierra y arreglan sus bicicletas en plena calle, sin prestar atención al toxicómano que se inyecta en el cuello, o a esa mujer embarazada que lo hace en la tripa.

Y en medio de ese mundo hay diez pequeños héroes que cada día le ganan la batalla al horror. Se levantan a las ocho, cogen la ruta y ponen rumbo a la escuela, su única esperanza de futuro. Lo que para cualquier niño es mera rutina para Benita, Mamen, Gema, Sulami, Fátima, Aaron, Ramón, Edison, José y Ángela es una batalla diaria ganada a su destino, gracias al empeño de Carolina, la asistente social del IRIS (Instituto de Realojo), que cada día se presenta en sus vidas para ayudarles a reencaminarlas.

Benita y todos los demás fueron los protagonistas del reportaje *La mirada inocente del gueto* publicado por el diario ADN y que ha recibido el premio de *Derechos de la Infancia* de la Asociación de la Prensa y el Defensor del Menor. Durante un día se convirtieron en fotógrafos de sus propias vidas, y ellos mismos retrataron con cámaras de usar y tirar su barrio, sus casas, sus rincones favoritos, sus familias y también sus vecinos, la mayoría toxicómanos que se han instalado a vivir en su poblado en tiendas de campaña para tener la dosis más cerca. Lo vivieron como un juego, como una actividad más de las que organizan para ellos los servicios sociales, aprendieron qué era un periodista y decidieron qué querían retratar. Sin saberlo, ayudaron



a difundir un secreto que no debería serlo. Las imágenes sobrecogen por la inocencia de sus miradas, la intimidad y la naturalidad con la que enseñan su vida. Son en el fondo un grito de auxilio desde el abismo.

No era la primera vez que se denunciaba esta situación, que dura ya más de ocho años, desde que el antiguo poblado chatarrero se convirtió en un gran hipermercado de droga, en 1998. El Defensor del Menor de la Comunidad de Madrid, Pedro Nuñez Morgades, aseguraba en ese reportaje que nadie tiene derecho a robarle sus sueños a un niño. Pero se sigue permitiendo. En pleno siglo XXI y en una sociedad supuestamente desarrollada.

Zana Briski y Ross Kauffman hicieron algo similar en el barrio rojo de una ciudad de la India, y lo contaron en *Born into brothels*, película ganadora del Oscar al mejor documental. Durante cinco años, enseñaron fotografía a los hijos de las prostitutas, confiando en que el arte les proporcionaría una vida mejor. Varios de los niños consiguieron becas internacionales para estudiar en el extranjero... pero ninguno consiguió finalmente salir de allí. ¿Qué será de Benita, Mamen, Gema, Sulami, Fátima, Aaron, Ramón, Edison, José y Ángela?